



## SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA, IDENTIDAD NACIONAL Y EUROPEA

¿Te has preguntado alguna vez si eres europeo y qué significa serlo? Supuestamente es una pregunta un tanto más difícil que la de preguntar por tu nacionalidad, si eres español o ecuatoriano, inglés o magrebí. Es una cuestión compleja porque -aunque vivimos en Europa- no es tan claro qué significa ser europeo, ni qué vínculo tenemos con la Unión Europea. En esta unidad vamos a acercarnos al fenómeno de los posibles sentimientos de pertenencia a una comunidad que supera en tamaño a nuestra familia o nuestro pueblo. Empezamos por investigar lo que es la identidad nacional y después reflexionamos sobre los posibles sentimientos hacia Europa.



¿Qué motivos hay para sentirse español (o de otra nacionalidad) o como europeo?

En tu vida cotidiana, ¿distingues entre personas de diferentes nacionalidades o continentes?

¿Piensas que las personas de diferentes Estados tienen rasgos culturales desiguales?

¿Los europeos tienen algo en común?

¿Por qué hablamos de europeos y de quién los diferenciamos?

# 1. Estado e identidad nacional



Bandera española en un instituto murciano

Cuando la selección española de fútbol consiguió la Copa del Mundo en 2010, la mayoría de los españoles lo celebraron con mucha alegría. Salieron a la calle con la bandera española en la mano y cantando proclamas como “Yo soy español, español, español”. Nos parece la reacción más normal; es algo que pasa en cada país del mundo cuando un deportista o un equipo del propio país triunfa. ¿Pero por qué nos da alegría cuando un deportista o un equipo de nuestro país gana una competición? ¿Por qué nos sentimos españoles –o en su caso de otra nacionalidad?

El sentido de pertenencia a un país, la llamada identidad nacional, tiene que ver con la forma de funcionar de los Estados modernos. Son entes que existen en un sistema de muchos Estados donde cada uno intenta obligar al otro a reconocerlo como tal. Tienen que sobrevivir en lo que el filósofo Hegel llamaría “lucha de reconocimiento”. Esta situación exige a los Estados una doble labor de soberanía. Por un lado, tienen que imponerse hacia el exterior como unidades defienden su territorio y su población. Por otro lado tienen que organizar su interior, su sociedad, de una manera que les proporciona los recursos para poder seguir defendiéndose en la lucha de reconocimiento. Para ello los

Estados necesitan recursos materiales, militares y económicos, pero también requieren el respaldo de la población, la voluntad de participar en la vida social de su sociedad e incluso de defender a su país en caso de guerra.

La labor de soberanía hacia el interior es una tarea difícil que exige establecer reglas mediante leyes para la convivencia, la actividad económica y otros ámbitos de la vida social. Con ello el Estado otorga derechos y deberes a los miembros de su población transformándoles de esta manera en ciudadanos.

Todo ello sólo es posible si la población acepta formar parte de su Estado, llevando a la práctica el papel de ciudadano en la sociedad. Un elemento clave en esta relación entre ciudadano y Estado moderno es el permanente proceso

de fomentar en el seno de su población el sentimiento de pertenecer a la comunidad que denominan nación.

Es importante reflexionar sobre el carácter de esa comunidad que es la nación. Los Estados tienden a generar la idea de que se

trata de una comunidad que es natural, eterna tanto en la historia como en el futuro, y que por ello no se puede poner en duda. Nos hacen pensar que tenemos que ver con una unidad dada que nunca cambia. Pero en realidad es lo contrario: las naciones nacen, crecen y pueden

¿Por qué nos da alegría cuando un deportista o un equipo de nuestro país gana una competición?

“Somos muchos los que disfrutamos con el juego de la selección española y nos alegramos de que una generación tan bien llevada por todo un caballero como es Vicente del Bosque se haya proclamado campeona del mundo, pero que a diferencia de la mayoría, nos avergüenza celebrar en público esta merecida victoria, nos avergüenza mezclarnos con ese populacho cateto e ignorante que no para de gritar eso de “soy epañó, epañó, epañó” con banderas españolas atadas al cuello, (muchas de ellas con águila imperial) llevando al máximo exponente toda la esencia del nacionalismo español, la intolerancia, la provocación y el etnocidio, aderezado todo ello del mayor ingrediente que tiene este nacionalismo tan paleta, la enorme contradicción que conlleva atacar parte de aquello que se dice defender”.

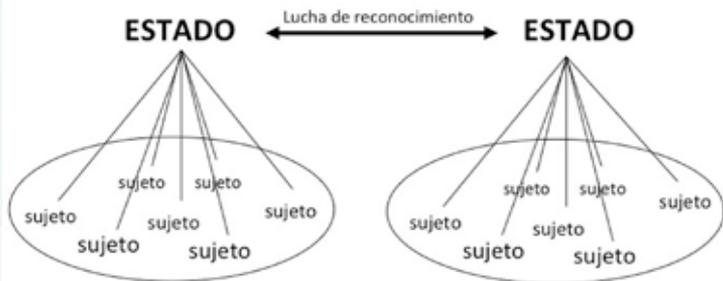
**Estado:**  
Entidad  
que impone su  
soberanía a otros  
Estados y organiza su  
sociedad con el fin de  
producir los recursos  
necesarios para  
tal tarea.

desaparecer. La historia nos muestra muchos ejemplos. Yugoslavia por ejemplo fue un Estado que intentó crear la imagen de una nación pero no lo consiguió y finalmente desapareció del mapa a finales de los años 1990.

Otro ejemplo es Checoslovaquia, que se escindió pacíficamente en 1993 en dos países, la República Checa y Eslovaquia. Un destino similar puede afectar también a España, donde hay parte de la población que no se siente muy integrada en España. Estos ejemplos demuestran que para los Estados es importante que su población desarrolle una identidad nacional y que la reproduzca permanentemente. Si no corre el peligro de desaparecer.



Españoles celebrando la copa mundial en 2010



Estado y labor de soberanía

**Nación:** Conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común (Fuente: RAE).

**Identidad nacional:** Sentimiento de pertenecer a una comunidad que se define a partir de una historia y cultura percibidos como comunes y en algunos casos basándose en una lengua común.

## 2. Historia, lengua y cultura como elementos de una identidad política



Fiesta española: Bando de la Huerta, Murcia 2010

Si reflexionas sobre tu historia escolar puedes observar muchos de los elementos que forman parte de este proyecto de hacernos ciudadanos de nuestro país. En tu instituto ves a diario un símbolo del Estado, su bandera. En las asignaturas que versan sobre la geografía aprendes cuál es tu país y cómo se estructura. En historia se tratan los sucesos que ha vivido el país en el tiempo. En el caso de España no suelen faltar relatos sobre los Reyes Católicos, la guerra contra Napoleón, la primera constitución de 1812. En alguna fiesta se prepara una paella. Todo ello contribuye a la formación de un espíritu español. Lo tenemos tan asumido que ni nos damos cuenta. Nos parece algo natural ser y

coleccionar y publicar canciones de música popular. Los hermanos Grimm –que hoy en día conoce cada niño–, siguieron el ejemplo de Herder y empezaron a recopilar cuentos como muestras de la cultura popular de su pueblo. Es la época en la cual se forman varias naciones europeas, y en este proceso surge la pregunta ¿quiénes somos y cómo nos diferenciamos de los otros? La forma habitual de contestar a esa pregunta de la propia identidad colectiva parte de tres aspectos: la cultura común,

sentirnos español (o de otra nacionalidad), por lo que no vemos que se trate de una construcción.

Esta percepción de unos patrones culturales comunes que comparten los miembros de una nación (o un pueblo) surge en el Romanticismo, a finales del siglo XVIII. El filósofo Gottfried Herder habla del espíritu que tiene cada pueblo, y para concretar qué entiende por ello comienza a

la historia común y la lengua común. Podemos poner en duda si estos tres aspectos siempre son necesarios o si incluso hay más aspectos implicados, pero bueno, empezamos con ellos.

La cultura: Las ideas de una forma de vida común que hemos mencionado señalando hacia la comida son elementos que se subsuman bajo el concepto de cultura.

En su definición amplia incluye todos los patrones de actuar y pensar que realizamos en nuestra vida.

Por ejemplo incluye nuestro pensamiento y nuestras tradiciones religiosas, nuestro patrimonio material (arquitectónico, artesanal, etc.) e inmaterial (música, fiestas, etc.), nuestra etnicidad (ética laboral, vida familiar, etc.), tradiciones profanas y costumbres y muchos más aspectos de la vida cotidiana. En el Romanticismo se comienzan a relacionar estos patrones culturales con



Los Reyes Católicos

**Cultura: Las formas de enfrentarse el ser humano con su entorno, tanto material como social, desarrollando patrones de pensamiento y actitudes.**

“Las naciones fueron inventados utilizando toda forma de recursos: los medios literarios, la educación, el arte, el servicio militar obligatorio, desarrollo de lenguajes nacionales, movilización de mito y símbolos, manipulación de la historia, etc”. Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas*.

ciertos colectivos creando y fortaleciendo de esta manera las ideas de diferentes pueblos.

La historia: El pasado es un conjunto complejo de sucesos que nadie puede reproducir o contar en su totalidad. Piensa en lo que ocurre en tu familia, entre tus amigos. No suele aparecer en ningún libro que cuenta la historia de España. Para poder narrar la historia hace falta escoger algunos de los acontecimientos. Es lo que también se hace para contar la historia de un país o de una nación: se eligen acontecimientos y personas de la historia que desde una perspectiva actual y desde los intereses que se quieren defender parecen importantes y relevantes. Se intenta crear una historia de una comunidad que desde hace mucho tiempo comparte el mismo destino. De esta manera se crea una comunidad de memoria, la idea de estar juntos con los otros compatriotas en un mismo barco. ¿Cómo se consigue? En

**Mito fundacional: Suceso histórico real o ficticio en su mayoría exitoso que se utiliza para contar los comienzos de una nación.**

cada país hay mitos: lugares como el Valle de los Caídos, sucesos como la guerra contra Napoleón, personajes como El Cid. Además, todos los Estados tienen un mito fundacional que en su mayoría cuenta una historia de éxito. En España son los Reyes Católicos y la reconquista con Pelayo como protagonista los elementos claves de este mito.

Según este mito, nuestra España nace con la lucha contra los musulmanes y se crea por los Reyes Católicos.

La lengua: En muchos casos el idioma es un argumento clave para hablar de una nación, pero no siempre. En Suiza se hablan cuatro idiomas y no hay ningún idioma en común. En España todo el mundo habla castellano, pero también hay otros idiomas regionales. Así, la lengua común es un elemento importante, pero no es necesario.



El monumento de Pelayo en Covadonga, fotografiado por turistas

**Lengua: Un sistema de comunicación basado en significados e interpretaciones. Las lenguas concretas se hablan en colectivos y son utilizadas en muchos casos como elementos de su definición.**

**Historia: El pasado con todos los sucesos que pasan en el tiempo. La historia vista desde la actualidad siempre es una selección muy limitada de estos sucesos creados con el fin de formar cierto entendimiento del pasado.**

### 3. Identidad europea

Si aplicamos lo anteriormente dicho a la Unión Europea surge la pregunta de si en este caso podemos hablar de un Estado y si los europeos forman una comunidad. Teniendo en mente la definición de

Estado, podemos observar que la Unión Europea todavía no actúa como un Estado porque no se presenta en el sistema internacional como una voluntad que exige a los demás Estados su reconocimiento como una única voluntad.

Hasta ahora más bien es una entidad que ha surgido de la cooperación de varios Estados europeos. Pero quizás sí se transformará en un Estado en el futuro, quizás vivimos en una época que pasando por la Unión Europea culmina en la fundación de algo como los Estados Unidos de Europa.

¿Y los europeos, formamos una comunidad? Podemos ver qué iniciativas toma la Unión Europea en su intento de crear una comunidad europea de su población: Parece que en buena medida utiliza los mismos medios que los Estados nacionales para invitarnos a ser europeos. Averiguemos la cultura, la historia, la lengua:

**Cultura:** Desde la creación de la UE están aumentando las actividades y los documentos que hablan de una cultura europea común. Hacen referencia a

patrones de la vida cotidiana como la alimentación (el jamón y el vino son alimentos muy europeos) y especialmente a supuestos valores europeos como la libertad, la igualdad, la tolerancia, la democracia. Pero a la vez reconocen las diferencias entre los diversos países europeos. Por ello, la UE tiene como lema “Unidad en la diversidad” refiriéndose a las diferencias entre los europeos y a la vez a algo que les une.

**Lengua:** La forma de hablar es uno de los ejemplos que reflejan esta diversidad cultural de Europa. La UE reconoce 23 idiomas oficiales. Otras leguas como

el catalán, el euskera o el gallego no son lenguas oficiales pero tienen un estatus especial desde 2006. El idioma más hablado como lengua materna es el alemán, mientras que el idioma más expandido como primera lengua extranjera es el inglés. Es una necesidad cada vez más importante para los ciudadanos europeos hablar por lo menos una, mejor dos lenguas extranjeras. ¿Y tu, cuántas hablas?

**Historia:** También la historia se percibe cada vez más en un contexto europeo, entendiendo a los europeos como una civilización frente a otras como la de

**Unidad en la diversidad:  
Lema de la Unión Europea que se refiere a la base cultural civilizatoria común y las paralelas diferencias de las culturas nacionales.**



Grecia, la Acrópolis de Atenas

“Europa ha sido durante mucho tiempo un territorio en el que han tenido lugar grandes logros culturales y económicos. Los antiguos griegos y romanos crearon civilizaciones importantes, famosas por sus contribuciones a la filosofía, la literatura, el arte y los sistemas de gobierno. El renacimiento, que comenzó en el siglo XIV, fue un periodo de grandes éxitos para artistas y arquitectos europeos, y en la era de los descubrimientos, iniciada en el siglo XV, los navegantes europeos viajaron a los lugares más apartados del mundo conocido hasta la fecha. Más tarde, las naciones europeas, en especial España, Portugal, Francia y Gran Bretaña, construyeron grandes imperios coloniales con vastas posesiones en África, América y Asia. En el siglo XVIII se inició el desarrollo de formas modernas de organización y producción industrial. Durante el siglo XX, las dos guerras mundiales devastaron gran parte de Europa. Después de la II Guerra Mundial, que acabó en 1945, el continente se dividió en dos importantes bloques políticos y económicos: los países de Europa oriental, bajo el dominio de la Unión Soviética, y los países de Europa occidental, bajo la influencia de los Estados Unidos. Sin embargo, entre 1989 y 1991 el bloque del Este se desintegró y sus dirigentes comunistas abandonaron el poder dando paso a regímenes de tipo democrático en la mayoría de los países de Europa oriental. La República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana se reunificaron. El Partido Comunista de la Unión Soviética se disolvió, los lazos multilaterales militares y económicos entre Europa oriental y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se redujeron o eliminaron, y la misma URSS dejó de existir.” I.E.S. “CÁSTULO”. Linares (Jaén), SPAIN.



Revolución Francesa, la Libertad guiando al pueblo, Delacroix

Asia o la musulmana. Como elementos clave se señala hacia Grecia como la cuna de Europa, hacia el Imperio Romano y también la Ilustración, la Revolución Francesa y la Industrialización. El Imperio Romano sirve como primer ejemplo de una cultura que cubrió buena parte del territorio europeo y que ha influido en su desarrollo tanto por su sistema legal como por la religión cristiana. La Ilustración y especialmente la Revolución Francesa se citan como los grandes acontecimientos de la historia europea que llevaron a valores como la libertad y la solidaridad. La industrialización es la época que simboliza el avance tecnológico.

Pero, como en el caso de los Estados nacionales, hay que tener en cuenta que es una visión interesada de la

historia. Quizás es este saber y la conciencia sobre el carácter construido de la historia lo que diferencia la identidad europea de la identidad nacional. Dice el filósofo Jürgen Habermas hablando de la conciencia europea, “este ethos político (...) se da a conocer a los propios implicados como algo construido” (Habermas: El occidente escindido, p. 83). ¿Es la posible conciencia europea algo que construimos voluntariamente y de manera autoreflexiva? Si fuera así, ¿fomenta la idea de vivir en una civilización europea con rasgos comunes?



Mina de carbón de Murton cerca de Seaham, Durham. Carmichael

**Conciencia europea autoreflexiva: Hipótesis sobre el sentido de pertenencia a la Unión Europea conscientemente creado por la misma población que a la vez influye en la percepción de la cultura como algo que contiene rasgos homogéneos.**

## 4. El mito europeo

El mito fundacional de la Unión Europea trata de las continuas guerras entre Estados europeos y especialmente de la Segunda Guerra Mundial y las conclusiones que se han sacado después de 1945 para una convivencia pacífica de los Estados europeos. Según el mito, el espíritu de evitar otra guerra en Europa y arriesgar un comienzo nuevo llevó a la construcción de estructuras que han terminado en la Unión Europea actual. La Segunda Guerra Mundial es la gran guerra que vivió la generación de nuestros abuelos. Destruyó a casi toda Europa dejando 50 millones de muertos, en su mayoría civiles. Además, está vinculada con el llamado Holocausto, el intento por parte de la Alemania nazi de exterminar todo un pueblo, los judíos. La Segunda Guerra Mundial es la culminación de una historia sangrante de guerras permanentes que han llevado a cabo los países europeos

entre ellos. Debido a la narrativa europea, hoy vemos la Segunda Guerra Mundial como el momento cuando los europeos terminaron con una pesadilla, decidiendo que no podían seguir matándose el uno al otro y estableciendo mecanismos para evitar futuros enfrentamientos bélicos. Es un sueño que apareció ya después de la Primera Guerra Mundial en 1918, cuando se podían escuchar las primeras voces que exigieron romper con la violencia en Europa y comenzar con una cooperación europea. Siguiendo esta idea el presidente británico, Winston Churchill habla en 1947 de la tragedia de Europa y dibuja el futuro del subcontinente de la siguiente manera: “Tenemos que volver la espalda a los horrores del pasado. Debemos mirar hacia el futuro. No podemos permitirnos el arrastrar a través de los años aquello que puede traer de nuevo los odios y las venganzas que se desprenden de las injurias del pasado. Si hay que salvar a Europa de la infinita miseria, y por supuesto de la condena final, tiene que darse un acto de fe en la familia europea y un acto de olvido hacia los crímenes y locuras del pasado.”



Foto de Dresden, Segunda Guerra Mundial

**Segunda Guerra Mundial: Enfrentamiento entre Estados que empezó en 1937 en Asia y 1939 en Europa implicando a todas las potencias del mundo. Los enfrentamientos causaron sobre 60 millones de muertos, y estuvieron relacionados con el Holocausto, con el hasta ahora único uso de la bomba atómica en una guerra, y con la destrucción de buena parte de Europa.**



Mapa de la Europa dividida en 1945

Pero este espíritu de una convivencia en paz también se debe a las exigencias de la política internacional. En 1945 cuando los países aliados, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética vencen a Alemania, se está iniciando una nueva época con un nuevo orden mundial en el cual los Estados Unidos de América y la Unión Soviética actúan como superpoderes. Europa se divide en dos partes, separadas por el llamado telón de acero. En la parte occidental –en los países aliados de Estados Unidos– se crea el germen de la actual UE. La cooperación europea no sólo surge a partir del deseo de por fin vivir en paz. Es una demanda de Estados Unidos que quieren asegurar que sus aliados europeos tengan fuerza frente al bloque del oriente europeo donde la Unión Soviética, con su ideología comunista, instala Estados satélites. Es parte del mito que la Unión Europea defiende la paz como uno de sus pilares principales. Así, en el Tratado de la Unión Europea se expresa el “fin de fomentar la paz, la seguridad y el progreso en Europa y en el mundo”. De hecho la Unión Europea ha garantizado una época de paz de más de 50 años en Europa, nunca conocida

“War is as old as Europe. Our continent bears the scars of spears and swords, canons and guns, trenches and tanks, and more. The tragedy of it all resonates in the words of Herodotus, 25 centuries ago: “In Peace, Sons bury their Fathers. In War, Fathers bury their Sons.” Yet, ... after two terrible wars engulfed the continent and the world with it, ... finally lasting peace came to Europe. In those grey days, its cities were in ruins, the hearts of many still simmering with mourning and resentment. How difficult it then seemed, as Winston Churchill said, “to regain the simple joys and hopes that make life worth living”. As a child born in Belgium just after the war, I heard the stories first-hand. My grandmother spoke about the Great War. In 1940, my father, then seventeen, had to dig his own grave. He got away; otherwise I would not be here today. So what a bold bet it was, for Europe’s Founders, to say, yes, we can break this endless cycle of violence, we can stop the logic of vengeance, we can build a brighter future, together. What power of the imagination”.

European Union (EU) - Nobel Lecture: *From War to Peace: A European Tale*. Nobelprize.org. 18 Jan 2013

anteriormente. Por ello no sorprende que la Unión Europea en 2012 ha sido distinguida con el Premio Nobel de la Paz. No obstante ha jugado un papel dudoso en guerras como la de Yugoslavia o el conflicto entre Israel y los palestinos. Comparando con los mitos fundacionales de muchos Estados nacionales podemos destacar una gran diferencia: la mayoría de los mitos fundacionales se refieren a acontecimientos que para el país son



Bandera europea => señalando que simboliza la perfección

positivos. Lo contrario pasa con el mito de la Unión Europea. Es un suceso negativo que exige una reflexión para poder salir de una dolorosa situación. Así, la duda, el pensar sobre si mismo (la autorreflexión) y la búsqueda de una mejor solución son un aspecto central de lo europeo.

**Telón de acero: Frontera que divide a Europa después de la Segunda Guerra Mundial en un conjunto de Estados de libre mercado en el oeste y un conjunto de Estados socialistas en el este de Europa.**



## ¿Qué pienso?

**Reflexiona y responde por escrito:**

¿Cuáles son los elementos que definen a los españoles y cuáles son los que vinculamos con los europeos?

**Pensar sobre la Segunda Guerra Mundial:**

Lee con atención el contenido del tema.

Expón la idea sobre el cambio profundo que provocó.

Acompaña cada noticia con una imagen que la ilustre.

Toma postura personalmente y justifícala con argumentos.

## ¿Qué me influye?

¿Qué factores influyen y de qué manera en ti para decidir si te sientes como europeo o no? Ten en cuenta por lo menos los siguientes aspectos

- la idea de pertenecer a una comunidad que comparte valores humanísticos
- la religión
- la paz
- la lengua
- la cultura
- la historia



## ¿Qué puedo hacer?

Entrevista a tus familiares o vecinos. Pregunta qué perciben como europeo y si se sienten como europeos. Expón tus resultados en clase y discútelos con tus compañeros.

Busca símbolos y huellas de la Unión Europea en tu entorno. Documenta los resultados (fotos, grabaciones etc.) y elabora una colección con tus compañeros.